

diciembre 2014

Cooperación humanitaria interreligiosa: una perspectiva luterana

Elizabeth Gano

La experiencia de la Federación Luterana Mundial es que una cooperación más cercana entre las organizaciones confesionales de diferentes religiones es posible y beneficiosa.

En paralelo con la entusiasta participación en el Diálogo del ACNUR sobre la Fe y la Protección en el año 2012, la Federación Luterana Mundial (FLM) comenzó a vincularse con otras organizaciones confesionales para abordar más deliberadamente las divisiones y las desconfianzas entre las comunidades religiosas a través del fomento de la colaboración humanitaria interreligiosa. El trabajo conjunto con organizaciones basadas en la fe de otras confesiones puede promover una voz religiosa compasiva y respetuosa, y puede enviar el poderoso mensaje de que las personas de diferentes religiones pueden unirse en torno al objetivo común de servir a las personas necesitadas y trabajar juntas por la paz.

Para este efecto, en octubre de 2013, la FLM y el Foro Humanitario¹ convocaron un taller titulado “Trabajando Juntos: Alianzas humanitarias entre cristianos y musulmanes” en Ammán, Jordania. Los participantes de la FLM, la Alianza ACT y varias organizaciones humanitarias islámicas, incluyendo a Islamic Relief Worldwide (Organización Internacional Islámica de Socorro) y Muslim Aid, se reunieron para discutir cuestiones operativas en torno a las alianzas humanitarias interreligiosas. Se delinearon proyectos piloto para el trabajo conjunto en Jordania, Kenia y Myanmar, y se emitió una declaración conjunta reconociendo algunas diferencias y potenciales desafíos en la cooperación interreligiosa, pero también reafirmando la creencia común de que las organizaciones basadas en la fe pueden ser una fuerza para la paz y el bien en el mundo.

Existen varios desafíos reales en la construcción de las nuevas alianzas, especialmente debido a que las relaciones entre las religiones con frecuencia son un tema sensible, y los participantes en el taller Trabajando Juntos identificaron una serie de desafíos que deben abordarse mediante la colaboración práctica. Los malentendidos o la ignorancia general de las diferencias y similitudes en la cultura y la religión pueden conducir a tener miedo

del otro; esto puede provocar la desconfianza hacia las organizaciones confesionales, y aprensión, tanto entre las comunidades locales de diferentes religiones como entre los componentes de las organizaciones religiosas dedicados a la labor interreligiosa. Por el contrario, demostrar los valores comunes a través del trabajo codo a codo en la asistencia humanitaria puede ayudar a reducir las percepciones negativas y fomentar la confianza.

Como resultado directo de este taller, la FLM y Islamic Relief Worldwide están desarrollando una colaboración a nivel mundial y local, y de hecho firmaron un Memorando de Entendimiento en agosto de 2014. Las áreas de cooperación previstas incluyen un proyecto piloto conjunto en los campamentos de Dadaab en Kenia para los niños refugiados somalíes con discapacidad intelectual; y la programación conjunta en Jordania de un proyecto piloto de consolidación de la paz entre los refugiados sirios y las comunidades de acogida jordanas, que incluirá un presupuesto conjunto, y roles y responsabilidades compartidas. La colaboración a nivel nacional ha planteado dificultades y desafíos, tales como los retrasos causados por las dificultades técnicas para lograr que los sistemas de las organizaciones trabajen de manera compatible. Sin embargo, es precisamente lidiando conjuntamente con estos desafíos como la alianza puede desarrollarse y fortalecerse.

Buenas prácticas

La transparencia sobre las motivaciones y la identidad de la FLM ha contribuido a apaciguar las sospechas acerca de que podría tratarse de proselitismo, y ha permitido a la FLM trabajar más eficazmente en entornos multiconfesionales. Del mismo modo, la colaboración entre la FLM en Jordania y Islamic Relief Worldwide en Jordania ha permitido que el personal de la FLM en Jordania aprenda acerca de los valores, las normas y el mandato de Islamic Relief, y viceversa, lo que ha confirmado que ambas organizaciones tienen

diciembre 2014

valores afines y están comprometidas a trabajar por los mismos objetivos humanitarios.

La FLM ha estado trabajando por las comunidades vulnerables y marginadas en todo el mundo durante casi 70 años, dando prioridad a los refugiados, a los desplazados internos y a las comunidades locales, y actualmente es la socia implementadora religiosa más grande del ACNUR, motivada por los valores cristianos y guiada por los principios y las normas humanitarias y de desarrollo profesionales. Sabiendo que las organizaciones de otras religiones comparten un perfil similar, la experiencia de la FLM sugiere que es posible unir fuerzas para superar el prejuicio de que la religión es sólo una fuente de conflicto y, a través del trabajo conjunto, demostrar que la religión puede ser una fuerza de bienestar y paz.

“La alianza se convierte en un deber apremiante de todos nosotros; ninguna organización

puede trabajar sola”, señaló el Dr. Hany El Banna, Presidente del Foro Humanitario, en la Declaración conjunta del taller Trabajando Juntos. “No debemos tener miedo de crear alianzas”. Y el reverendo Eberhard Hitzler, entonces director del Departamento de Servicio Mundial de la FLM, añadió: “Creemos firmemente que una cooperación más estrecha a nivel local y mundial puede ser de mutuo beneficio y, sobre todo, puede contribuir a mejorar nuestros servicios humanitarios para las personas afectadas por los desastres”.

Elizabeth Gano Elizabeth.gano@lutheranworld.org
es Asistente de Programa de Colaboración
Interreligiosa, Federación Luterana Mundial.
www.lutheranworld.org

1. Foro para el diálogo y el entendimiento entre las organizaciones musulmanas y sus contrapartes occidentales y multilaterales. Tiene su sede en el Reino Unido. www.humanitarianforum.org